



NOVENA A SAN FRANCISCO DE SALES

CONOCIENDO AL AMOR DEL CORAZÓN DE SAN FRANCISCO DE SALES

Deseo pocas cosas y lo que deseo, lo deseo muy poco.

Casi no tengo ningún deseo, y si pudiera nacer de nuevo, no quisiera tener ninguno...

No hay que pedir, ni rechazar nada, sino abandonarse siempre en las manos de la Providencia, sin nutrir ningún deseo, fuera de lo que Dios quiere de nosotros.

Toda la perfección consiste, precisamente, en practicar fielmente este punto.

OBISPO Y PRÍNCIPE DE GINEBRA

Doctor de la Santa Iglesia. Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María. Patrono de los periodistas. Protector de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón.

DIA QUINTO

ORACIÓN INICIAL

¡Oh Amantísimo San Francisco de Sales!, que para lograr felizmente anegarte en el sagrado abismo del amor divino, tan deseado de tu corazón, procuraste con heroico empeño cortar todos los demás deseos, nada amando sino a Dios, por Dios y en Dios, decías: "Nada desear, nada rehusar". **Alcánzanos del Corazón de Jesús, que nada amemos sino con su mismo amor, ni deseemos continuamente otra cosa que vivir y morir como finos amantes de su incomprensible bondad,** y la gracia que pretendemos si conviene para su honor... ..

Amén.

INVOCACIONES

- San Francisco de Sales, maestro de dulzura, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, conquistador de las pasiones carnales, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, terror de los demonios, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, pronta ayuda de los penitentes, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, refugio de los pecadores, ruega por nosotros.

MÁXIMA DEL SANTO

« Hagamos un firme y general propósito de querer servir a Dios con todo nuestro corazón y nuestra vida y luego no nos preocupemos por el mañana. Pensemos sólo en hacer el bien hoy; y cuando llegue el día de mañana, también se llamará hoy, y podremos pensar en él. Tenemos que recoger maná solamente para el día de hoy y no más; sin dudar de que también mañana volverá Dios a mandar maná. Y pasado mañana, y todos los días de nuestra peregrinación»

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que quisiste que el bienaventurado Francisco, tu confesor y pontífice, se hiciera todo para todos por la salvación de las almas; concédenos propicio, que llenos de la dulzura de la caridad, dirigidos por las enseñanzas y protegidos por los méritos de este Santo, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos.

Amén.